

de la Historia, otro en la Biblioteca Nacional, y el tercero (una carta de un fraile agustino informando del martirio de sus hermanos de orden) inserto en la *Historia del Convento de San Agustín de Salamanca*, que se publicó en 1652. Se completa este primer título de la nueva colección «Mo-

numenta Christiana Granatensia», auspiciada por el actual arzobispo monseñor granatense (que ha querido también escribir el prólogo), con unos pormenorizados índices de testigos, mártires y lugares.

Fermín LABARGA

Joan PLANELLAS I BARNOSELL, *La Iglesia de los pobres en el Concilio Vaticano II*, Barcelona: Herder, 2014, 299 pp., 14 x 22, ISBN 978-84-254-3383-2.

Como recoge el autor –actual decano de la Facultad de Teología de Cataluña– en su presentación, con frecuencia en la opinión pública se identifica la frase «Iglesia de los pobres» con la teología de la liberación o con movimientos de voluntariado en la Iglesia, cuando, en realidad, se trata de una verdadera «categoría teológica», según el papa Francisco, y que en nuestros tiempos se enraíza en la experiencia y magisterio del Vaticano II, como ilustra el autor en estas páginas. La tesis es que la idea de «Iglesia de los pobres» –acuñada por el papa san Juan XXIII– es un rasgo decisivo de la imagen de Iglesia del Concilio.

El autor revisa en una primera parte las dos primeras sesiones del concilio, desde los mensajes de Juan XXIII y de los padres conciliares al mundo; luego, el debate sobre la constitución sobre la liturgia, y la conformación y los primeros pasos del Grupo de padres llamado de «la Iglesia de los pobres», cuyos inspiradores eran Paul Gauthier y el card. Lercaro. Este Grupo tendrá el efecto de sensibilizar a los obispos por la pobreza, como se plasmará en los textos de la const. dogm. *Lumen gentium*. En una segunda parte, el autor examina la tercera sesión conciliar, y los debates sobre la misión cristiana en el mundo contemporáneo, la pobreza en la vida de los presbíteros y de los obispos, y la actividad desarrollada por este Grupo que pro-

movía un estilo de Iglesia pobre. Especial relevancia tendría el informe sobre la pobreza dirigido a Pablo VI por el card. Lercaro. Que esta actividad no fue vana, lo muestran algunos sucesos significativos, como el gesto de Pablo VI de donar la tiara pontificia a los pobres (además de su discurso en la ONU y su visita a la India), las propuestas del episcopado melquita, o el llamado «Compromiso de las catacumbas» donde un grupo de obispos se comprometieron con una vida pobre. Finalmente, la tercera parte revisa la const. past. *Gaudium et spes*, y otros documentos aprobados por el concilio donde emerge la preocupación por los pobres y la justicia, la vivencia de la pobreza, etc.

Para el autor, el Grupo de «la Iglesia de los pobres» fue un verdadero motor de concienciación entre los padres conciliares, con una influencia palpable; con todo, en la última etapa del concilio, «tendrá abandonos notables, por una excesiva ideologización del pequeño grupo en torno a Paul Gauthier (...). No obstante, el mérito notable del grupo fue el de haber sacudido las conciencias de un buen número de padres sobre la pobreza, aspecto que incidió tanto en la riqueza de los debates como en el significado de algunos gestos colectivos y personales de los miembros del Concilio» (p. 257). Desde el punto de vista teológico, es significativo el modo como el concilio

presenta el fundamento cristológico de la pobreza, pues «únicamente con el estilo de vida de Cristo, siguiendo el “Espíritu de Cristo”, la Iglesia hará creíble su Evangelio

ante el mundo» (p. 261). La pobreza es vocación para la Iglesia y para todos en ella.

José R. VILLAR

Jordi CERVÓS, *Cruzando el Muro. Recuerdos sobre los inicios del Opus Dei en Alemania*, Madrid: Rialp, 2016, 272 pp., 15 x 21,5, ISBN 978-84-321-4648-0.

Con una versión más extensa en catalán titulada *Memories. Berlín i Barcelona, anada i retorn* (Lleida: Pagès editors, 2013, 461 pp.), el autor (n. 1930) cuenta en este libro de memorias sus recuerdos personales, en relación con el desarrollo de la labor apostólica del Opus Dei. Este recorrido se podría resumir en distintas etapas: la primera la constituye su infancia y sus estudios, hasta que Cervós conoce el Opus Dei en el piso de *El Palau* en Barcelona, donde decide seguir su vocación como miembro numerario del Opus Dei. Sus primeros pasos universitarios y profesionales le llevan a la ciudad de Zaragoza, donde vive los primeros tiempos del colegio mayor Miraflores. Por una circunstancia que el autor considera casual, se encontrará involucrado en la primera expansión apostólica de esta institución católica, en este caso en Alemania, donde pasará 48 años de su vida. En primer lugar en Bonn, donde vivirá también los primerísimos años de la residencia universitaria Althaus, al mismo tiempo que empieza y consolida su propia trayectoria profesional.

Sin embargo, la parte más sustanciosa de su itinerario personal lo constituyen los años en Berlín occidental, donde se instalará en 1968. Allí obtuvo la cátedra de neuropatología en la Universidad Libre de

Berlín (*Freie Universität*), donde desarrollará los cargos de decano de la Facultad de Medicina y vicerrector de todo el centro académico. Cervós cuenta con sentido del humor las dificultades del momento, en las que no faltaron las revueltas estudiantiles y el terrorismo presente en esos años y los siguientes. Por un lado, puede advertirse su prestigio profesional y su pasión por la política universitaria en tiempos donde la vida cultural estaba dominada por el marxismo. Por otra, relata también sus viajes con motivo de congresos internacionales, en primer lugar por países de la órbita soviética y más adelante por todo el mundo, donde aprovecha para hablar y difundir el mensaje del Opus Dei. El testimonio personal de la caída del Muro de Berlín, que da lugar al título, ofrece igualmente un alto interés. Los años finales de su vida, cuando se había jubilado de su cátedra, los ha dedicado a la fundación de la *Universitat Internacional de Catalunya*. En estas páginas, puede apreciarse –con la frescura del relato personal– la dinámica pastoral y misionera del Opus Dei, y la centralidad de la Eucaristía en su vida que el autor-protagonista mantiene incluso en circunstancias complicadas.

Pablo BLANCO